

Sinopsi

Sophie (Francesca Corio/ Celia Rowlson-Hall com la Sophie adulta) reflexiona sore l'alegria compartida i la melancolia d'unes vacances que va fer amb el seu pare (Paul Mescal) vint anys enrere. Els records reals i imaginaris omplen els buits, mentre intenta conèixer millor al seu pare.

Fitxa tècnica

Direcció: Charlotte Wels Guió: Charlotte Wells Fotografia: Gregory Oke Música: Oliver Coates País: Regne Unit Duració: 98 m

Fitxa artística

Paul Mescal Francesca Corio Celia Rowison-Hall Kayleigh Coleman Sally Messham Harry Perdios Etan Smith



Con su primer largo, Charlotte Wells se suma a otras directoras como Céline Sciamma o Joanna Hogg en su revisión de los vínculos entre progenitores e hijas. Ya no se trata de reivindicar que los mayores entiendan a su prole sino de trazar el proceso inverso, aquel en que llegas a comprender a tus padres más allá del vínculo filial. Si las cineastas antes citadas recurren a estrategias propias del fantástico para imaginar caminos de identificación

con la figura materna, Wells despliega un dispositivo metafílmico: la revisión por parte de la protagonista adulta de los vídeos domésticos de las últimas vacaciones con su padre.

En un 'primer' plano, 'Aftersun' se desarrolla como un espléndido retrato de la experiencia veraniega, sensorial y emocional, de una niña de 11 años junto a su padre divorciado (Paul Mescal, el actor más sensible del cine



anglófono). Pero en un segundo plano se va dibujando la figura de un hombre que se despide, una imagen que la protagonista solo es capaz de delinear años más tarde. Así, bajo la superficie luminosa de un film estival va emergiendo una de las películas más devastadoras de la temporada.

Eulàlia Iglesias

Fotogramas 15.12.2022

Un vídeo casero nos devuelve la imagen de un padre que no quiere hablar de sí mismo. Los padres están acostumbrados a responder preguntas banales, pero nada que tenga que ver con la infancia es banal. Su hija, que tiene once años, aún no lo sabe. Su interrogatorio es una gota de sangre coagulada en la imagen, que se abisma, entonces, en una sesión espiritista que pone a bailar varios pasados, un futuro

y un presente estroboscópico; acaso un presente mental, imaginario, donde, como canta Bowie, "el amor pide que cuides de las personas en la frontera de la noche".

En esta hermosísima "Aftersun", sin duda una de las mejores películas del año, el tiempo negocia a través de las imágenes para invocar un espíritu, el de un padre joven, al que le gusta fumar en el balcón y bailar cerrando un poco los ojos, en unas vacaciones que parecen durar una eternidad o un día, qué raro es el tiempo de la memoria. Es Sophie, ya adulta, la que recuerda, pero Charlotte Wells no está interesada en la estructura del flashback: lo que vemos son cosas que pasan al borde de una piscina o en la terraza de un hotel de todo incluido, aunque la progresión dramática tiene mucho más que ver con una atmósfera, con una gestualidad, con cuatro diálogos

pillados al vuelo, que con la linealidad convencional de una construcción de personaje. Y, sin embargo, la opacidad que rodea a ese padre cordial y enigmático (Paul Mescal está estratosférico), sobre el que pesa una colmena de tristeza, es lo que carga de significado a todo el filme, un precioso poema dedicado a todos aquellos que se bañan de noche, y bailan hasta el amanecer, y piden perdón a sus hijos, y esconden sus lágrimas. A la imagen-vídeo que se arruga le corresponde la imagen jadeante, entrecortada, de un abrazo que late, intermitente, en el limbo de las almas perdidas. Y entonces. el cine triunfa, y cómo.

Sergi Sánchez

La Razón 16.12.2022

cines



